

Proyecto de lectura



E L D U E N D E V E R D E

AMELIA, LA TRAPECISTA

Ricardo Alcántara

Ilustraciones de Jesús Gabán

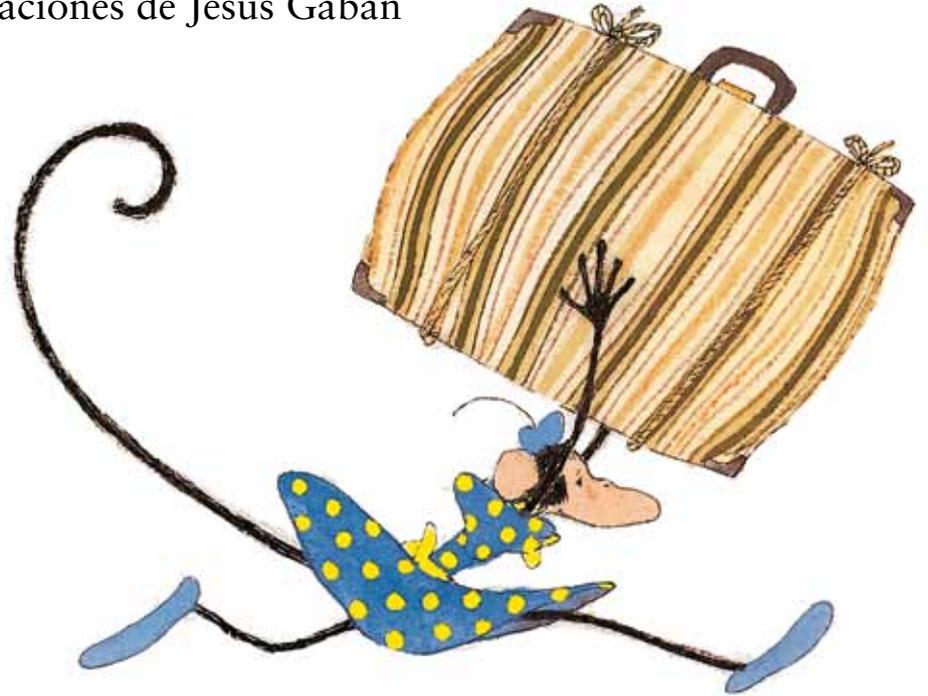
A partir de 8 años

ANAYA

Amelia, la trapecista

Ricardo Alcántara

Ilustraciones de Jesús Gabán



2

ARGUMENTO

AMELIA ES UNA monita que nació en un circo. Era un circo pobre, que iba por los pueblos. Allí todo el mundo tenía que trabajar.

El sueño de Amelia era ser trapecista, pero el hipopótamo Genovevo, dueño del circo, le tenía reservadas otras tareas. Así fue retrasando el momento en el que podría subir al trapecio: era muy pequeña, estaba muy debilucha, no tenía traje, no sabía leer, debía estar lejos de su maestro, debía trabajar para la pantera Renata.

Amelia cumplió con todo y, cuando también cumplió los cinco años, Genovevo vendió el circo al loro Hipólito. Este tampoco confiaba en Amelia, pero la dejó intentarlo para que se desanimara.

Sin embargo, Amelia, venciendo su miedo, subió al trapecio y triunfó ante el público.



EL AUTOR Y EL ILUSTRADOR

RICARDO ALCÁNTARA nació en Montevideo el 24 de noviembre de 1946. Estudió Psicología y en 1983 obtuvo la nacionalidad española. A partir de 1985, varios de sus libros han sido traducidos al japonés, inglés, francés, sueco y alemán. En 1987 obtuvo el premio «Lazarillo». Varias de sus obras figuran en la lista de honor de la CCEI. En 1990 ganó el premio «Apel·les Mestres» y el premio Austral Infantil. Tiene más de un centenar de obras publicadas, dirigidas a los lectores más jóvenes.

JESÚS GABÁN nació en Madrid en 1957. Sus ilustraciones se conocen en varios países, algunos tan alejados del nuestro como Brasil o Japón. Y ha recibido numerosos premios tanto en España como en el extranjero.

VALORES

Confianza en uno mismo

Amelia siempre consigue lo que se propone, por difícil que se lo pongan. Lo que los mayores dicen de ella no le preocupa.

Trabajo

Se entiende como esfuerzo para conseguir algo, y no como un fin en sí mismo. Amelia no escatima ningún esfuerzo o trabajo, por pesado que le parezca.

Obediencia

La obediencia no se entiende como resignación, porque Amelia sabe perfectamente que Genovevo le está dando largas. Pero ella siempre hace caso a sus padres porque, cumpliendo con sus obligaciones, espera que los mayores cumplan sus promesas.

Amor

El amor, aunque de manera muy breve, también aparece en la vida de Amelia. Y al final también le ayuda a triunfar.



TEMAS TRANSVERSALES

Educación para la Convivencia

Algunos personajes representan lo que los adultos son para los niños: la desconfianza, la mentira, el abuso de los más débiles. Pero Amelia sabe convivir con ellos, sin abandonar su ilusión.

Respeto a la Diversidad

Amelia padece por ser pequeña, por ser debilucha, por no tener traje, por no saber leer ni escribir, por enamorarse... En definitiva, es una niña diferente, o por lo menos no es la niña que le gustaría a Genovevo, a Renata y a Hipólito. El mensaje que transmite es la posibilidad de que todas las personas pueden ser más de lo que aparentan. También Genovevo, dentro de su mal humor, guardaba algunas cosas buenas, como la afición al baile, que abandonó al ser empresario.

Igualdad de Oportunidades

Amelia enseña que todas las personas pueden ver realizados sus sueños, pero también muestra que esto se consigue a través del esfuerzo personal y de la confianza en uno mismo. A veces, la condición femenina de Amelia parece pesar mucho por los trabajos que se le mandan.

Educación Moral y Cívica

¿Mienten los adultos a los niños cuando les dicen que no tienen edad para algunas cosas? ¿Tenemos que creer siempre lo que nos dicen los demás? ¿Cumplen siempre los mayores las promesas? Estas y otras cuestiones de moral práctica se plantean en el libro de una manera muy clara, y al alcance de los niños y niñas lectores.





Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

PARA LA MOTIVACIÓN del libro se pueden utilizar algunos de los recursos que el mismo autor nos indica en la carta a los lectores.

En primer lugar, mediante una conversación, recordar a los niños lo que quieren ser de mayores. También, comentar qué les dicen los mayores al escuchar sus deseos.

Otro recurso, que se puede proponer como un juego, es el tiempo de espera y lo que se ve obligada a realizar Amelia para conseguir sus deseos. Existen juegos, tan conocidos como el clásico de la Oca, que nos pueden ayudar a que los lectores se preparen a esperar y a sufrir aventuras antes de llegar a la meta.

El otro gran recurso es el circo. Sus personajes dependen siempre de su propio esfuerzo (sólo los magos utilizan trucos, pero no se les ve). El ambiente del circo puede recrearse con carteles, para preparar el gran debut de Amelia, para el día siguiente.





DESPUÉS DE LA LECTURA

EN EL CUENTO, Amelia tiene que vencer cada vez obstáculos mayores. Pero sobre todo tiene que tener en cuenta el tiempo y esperar a ser mayor. Ser mayor es un deseo de todos los niños. Amelia no entiende por qué es tan importante tener diez meses, o dos años o cinco años.

Se puede hacer un recorrido fantástico de lo que supone ser mayor, por lo menos hasta la edad de los alumnos. Consistiría en ir recordando cómo eran antes, y cómo son ahora en aspectos como el tamaño, la fuerza, las habilidades en el juego, el colegio, etc. Podemos montar una exposición de fotos de los alumnos, en las que se les vea más pequeños.

Las ilustraciones también pueden apoyar a la lectura, porque en ellas aparece una Amelia pequeñita y debilucha. Luego, al crecer, se va transformando.

Los animales parecen personas, pero también hay personas que parecen animales. Un juego puede ser el de establecer comparaciones entre animales y algunos oficios o personajes conocidos, siempre procurando destacar lo cómico y no caer en el insulto.

Amelia no tiene objetos encantados, ni pócimas, ni varitas mágicas para superar las dificultades. Cuando los lectores y las lectoras comenten el cuento, se les puede hacer ver que podrían existir otras soluciones. Así, la historia sería más fantástica, y también se les permitiría aportar otras soluciones. Por ejemplo, cómo ayudar a la protagonista.

Para evitar el riesgo de una historia demasiado fantástica, se les puede pedir que comparen a los personajes del cuento con personajes conocidos por ellos. Así podrían comprender mejor a la protagonista.

Entre las actividades de motivación se propuso el juego de la Oca, y ahora se podría confeccionar un juego parecido, también con dados. En las casillas estarían algunos de los trabajos de Amelia, y las normas deberían ponerlas los propios jugadores y jugadoras.

Otra actividad colectiva de creación sería la de investigar entre los adultos de su familia lo que querían ser de mayores, y si lo consiguieron o no.





Amelia, la trapecista

Antes de la lectura 1

- Amelia, la protagonista del libro que vamos a leer, vive en un circo, junto con otros artistas. Dibuja tú, ahora, un circo con los personajes que más te gusten.



Amelia, la trapecista

Después de la lectura 1

¿No te has dado cuenta? El despistado del autor no ha puesto los títulos de los capítulos.

Recuerda lo que sucede en cada uno de ellos y ponles un título que tenga relación.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____





Amelia, la trapecista

Después de la lectura 4

- *Aún eres muy joven para subir al trapecio* —le decían siempre a la monita Amelia.

Pero cuando cumplió cinco años, que parece ser que para los monos son muchos años, le decían lo contrario: *Insensata, ¿no te das cuenta de que ya no eres una cría?*

¿Los mayores pueden hacerlo todo?

Recuerda tres cosas que hacías de pequeño y piensas que no vas a hacer de mayor.

Escríbelas a continuación.

Ahora, imagina algunas cosas que harás de mayor y que en este momento no puedes hacer porque te dicen que eres pequeño.

Realiza un dibujo sobre la que más te guste.



Amelia, la trapecista

Soluciones

Después de la lectura 1

Respuesta libre.

Después de la lectura 2

Decidió hablar con el loro Hipólito cuando se le pasara el enfado, para que la dejara subir al trapecio. El loro pensaría que ella no se iba a atrever, pero la dejaría con tal de llenar el circo de espectadores.